



HÉROES DE Ayer, hoy y siempre

— Homenaje —

Mayor Fausto Andrés Avellaneda Salazar
Centro de Investigación en Memoria Histórica Militar

Memoria imborrable

“Todo lo que tenemos, hemos logrado y somos, se debe en gran medida a los que otros han sembrado en nosotros”

Una reflexión

Hay pocos hombres que conocen lugares y momentos que otros prefieren olvidar, quienes se desvelan, no temen a la noche y la soledad, son ellos quienes llevan en su corazón a su familia, su gente y su patria.

Y así, consiguiendo con su sacrificio que los sueños y las ilusiones de los niños sean posibles, estos hombres siempre estarán dispuestos, a dar su vida y su ser por ti. Ellos hacen parte de las

Fuerzas Militares de Colombia.

Un retrato, una vida

Soy un Soldado más de Colombia, nacido el 9 de enero de 1982, en la ciudad de Bogotá (Cundinamarca). Hijo de Faustino Avellaneda y Aura Rosa Salazar, oriundos del departamento de Boyacá, mi esposa Gloria Castro y mi hijo Juan Andrés, apoyos incondicionales para tener unas bases sólidas éticas y morales, pilares importantes en el sostenimiento de la familia y el hogar.

Mis padres siempre empeñados en mostrarme que la disciplina, honestidad y responsabilidad

nos ayudarían a ser grandes seres humanos, me han acompañado en este gran reto que implica ser parte del Ejército Nacional.

Con 38 años de edad, llevo 20 al servicio de mi país, orgulloso cada día y convencido de lo que hago, mi Arma es Fuerzas Especiales, -la cual me ha permitido vivir grandes experiencias algunas alegres, otras no tanto-, he pasado momentos críticos dentro de mi especialidad los que han ayudado a formar mi carácter y fortalecer mi trayectoria dentro del desarrollo de Operaciones Especiales.

Así, crezco en Colombia en una

época en que la violencia reina: los grupos narcotraficantes y los grupos guerrilleros intentan someter al gobierno, por ese mismo periodo tomo la decisión de enlistarme en el Ejército Nacional voluntariamente; hoy creo no equivocarme con esta determinación que le da un giro trascendental a mi vida.

Dentro del servicio militar asumo una de las mejores opciones para mi destino, convertirme en Oficial del Ejército, ingresando así a la Escuela Militar donde soy formado por grandes Oficiales, dignos representantes de una respetada y amada Institución por los colombianos, ellos edifican en mí lo que en la actualidad represento y siempre les estaré agradecido.

Una vez obtengo mi tan anhelado grado de la Escuela Militar, logro hacer parte de las Unidades de Infantería, Contraguerrillas, Selva contra el narcotráfico y de las Fuerzas Especiales urbanas y rurales; tengo el orgullo de ser instructor de la Escuela de Fuerzas Especiales, todas estas Unidades me han brindado grandes enseñanzas que me recuerdan una y mil veces que valió la pena esta gran decisión.

Quiero seguir trabajando por mi país, recordando aquellos valores y principios que aprendí de mis padres, reconociendo, basado en mi experiencia, que lo más importante en esta Fuerza es nuestra gente, seguro que somos parte de unas de las mejores Fuerzas Militares del mundo.

Basado en mis vivencias quiero compartir una anécdota



Foto: <https://www.rcnradio.com/etiquetas/escuela-militar-de-cadetes-general-jose-maria-cordova>

“Dentro del servicio militar asumo una de las mejores opciones para mi destino, convertirme en Oficial del Ejército, ingresando así a la Escuela Militar donde soy formado por grandes Oficiales, dignos representantes de una respetada y amada Institución por los colombianos, ellos edifican en mí lo que en la actualidad represento y siempre les estaré agradecido”.

operacional que trae a mi memoria que el valor de la amistad dentro de un equipo es la base fundamental para el buen desarrollo del mismo. La convicción de sugerir a otros: *“Confía en ti mismo, en tu entrenamiento, en tus compañeros, en tus armas y en tu equipo”*.

La crudeza de una lección

Transcurre el 20 de enero del año 2011 y me encuentro en calidad de orgánico del Tercer Batallón de Fuerzas Especiales, perteneciendo a la compañía “B”, nos encontramos realizando un acondicionamiento en clima frío, bajo la dirección de mi MY. José Alejandro López Pepinosa, Comandante de Batallón y mi CT. García Molina Francisco, Comandante de compañía, en un sector de Cundinamarca desde donde recibimos instrucciones del Comando Superior de iniciar movimiento a Bogotá para comenzar planeamiento de una operación especial. Ya en la capital nos disponemos al alistamiento de armas y equipo especial dentro del procedimiento de comando y planeamiento táctico a nivel compañía.

Salimos el día 21 de enero rumbo al aeropuerto militar de CATAM para ser aerotransportados hacia el sur del país con miras a cumplir con el desarrollo de la operación, llegando así a la ciudad de Tuluá (Valle del Cauca); de ahí nos trasladamos a la base de antinarcóticos de la Policía Nacional que será nuestra base de lanzamiento desde donde refinamos el plan y realizamos los últimos ajustes para el alistamiento individual y colectivo.



Dentro de la orientación inicial nuestra misión está enfocada en atacar el mando y dirección del Frente 6 de las ONT Farc que se encuentran en la vereda Los Chorros, municipio de Caloto (Cauca), nuestros objetivos son los sujetos conocidos con el alias “El burro”, segundo cabecilla del Frente y “Jamito” o “Pequeño”, cuarto cabecilla del mismo.

Pasando las 03:00 a.m. cuando nos reunimos en un hangar para realizar el briefing de la misión, impartimos las últimas instrucciones y realizamos las coordinaciones finales con nuestros equipos a fin de proceder al embarque en los helicópteros UH-60L (*Black Hawk*), de los que en esta operación participan 06 aeronaves de este tipo; 02 aeronaves UH-1N EJC; 02 UH-1N PNC; 02 AH-60 (*Arpia*) FAC. Sobre las 05:15 a.m. damos inicio a la operación con 06 aeronaves de Asalto hacia el área objetivo, cada equipo está conformado por hombres del Ejército (Fuerzas Especiales) y Policía (COPES) quienes se desempeñan como Policía Judicial; tienen claro dónde llegar y cuál es su tarea y propósito una vez se encuentren en tierra, conscientes del nivel de riesgo que implica ingresar a esta área siempre bajo el control total de las ONT Farc.

Aproximadamente a las 05:55 a.m., las aeronaves de apoyo aéreo cercano brindan fuego de ablandamiento para permitir a la Fuerza de Asalto realizar la inserción vertical por técnica de rappel, en cada uno de los puntos de inserción predeterminados.

“Sobre las 05:15 a.m. damos inicio a la operación con 06 aeronaves de Asalto hacia el área objetivo, cada equipo está conformado por hombres del Ejército (Fuerzas Especiales) y Policía (COPES) quienes se desempeñan como Policía Judicial”.



Durante la inserción se presentan disparos de las ONT Farc hacia las aeronaves tratando de impedir el desembarco de las tropas y esto obliga a las tripulaciones a abrir fuego para garantizar la tarea, una vez las Unidades tocan tierra inician los combates por todos los sectores y recibiendo fuego de diferentes direcciones. El área de operaciones es un terreno con accidentes geográficos predominantes e inclinaciones pronunciadas, cuenta con un follaje muy escaso lo cual casi no permite la cobertura ni el encubrimiento de la Unidad, siendo esto un factor de desventaja frente al grupo terrorista que habita esta zona.

El asalto realizado por la Unidad consigue mediante su acción ofensiva, neutralizar a dos sujetos conocidos como alias “Jenny” y alias “Ricaurte”, miembros del anillo de seguridad de alias “El burro”; procede entonces el allanamiento a una estructura tipo vivienda por parte de la Policía Judicial donde se logra la recuperación de un menor conocido con el alias de “John”, cabe anotar que todos estos sujetos se encuentran con material de guerra tipo fusil calibre 5.56 mm, dotación de material de guerra e intendencia.

Los hostigamientos hacia la Unidad se incrementan e inicia el disparo a las viviendas, igualmente



Foto: <https://www.aeroermo.com/home/200-000-horas-de-la-flota-uh-60-black-hawk-del-ejercito-nacional/>

comienzan las aglomeraciones de la comunidad hacia la tropa, simultáneamente se obtiene información por inteligencia técnica, de estar generándose la concentración de 50 terroristas aproximadamente para recuperar los cuerpos sin vida de los sujetos neutralizados y el menor recuperado, e impedir la extracción de la Unidad.

La comunidad inicia su movilización hacia la tropa con banderas blancas y como connotación especial muchos de los hombres y mujeres que se desplazan no poseen los rasgos físicos y étnicos de las personas que habitan esta región del país. Dentro de los grupos que se dirigen con

banderas blancas hay algunos con armas de largo alcance quienes nos disparan, siendo conscientes que la Fuerza Pública no podrá abrir fuego hacia ellos ya que están usando a la población como escudo humano; mientras esto ocurre, recibimos fuego sostenido de varias direcciones y diferentes calibres -mi experiencia me permite distinguir entre uno y otro-, dentro de los cuales logro identificar fuego de fusilería, ametralladoras, inclusive ametralladoras calibre 50 de alto poder destructivo, utilizadas en los conflictos contra vehículos blindados y en este caso empleadas contra nuestra humanidad con el agravante de uso de armas de

tiro parabólico de fabricación artesanal, las cuales tienen largo alcance (comúnmente conocidas como tatucos), más otras armas de uso antiaéreo de fabricación artesanal.

El enfrentamiento da un giro repentino y se vuelca en contra nuestra, debemos iniciar nuestros repliegues ofensivos para ganar terreno clave y poner lugares de resistencia armada a este tipo de ataque tan brutal que estamos recibiendo, lo cual nos obliga a abandonar los cuerpos sin vida de los neutralizados.

La Fuerza de Reacción Inmediata, compañía "A" del tercer

batallón de Fuerzas Especiales, realiza su primer intento de ingreso al área de operaciones para brindarnos apoyo, ya que los terroristas nos superan en número, pero en su intento, estos les impiden aterrizar, manteniéndoles en sobrevuelo sobre el sector por más de 30 minutos pese a su intento a toda costa de arribar y siendo hostigados los helicópteros por lo que a su vez son impactados el Arpía de la Fuerza Aérea y dos helicópteros cazadores. Antes que pierdan la autonomía de vuelo, las aeronaves deben regresar a la base militar de Miranda (Cauca), a reabastecer combustible y esperar una nueva oportunidad meteorológica para el ingreso de la tropa de apoyo.

Se capta una comunicación que indica que tenemos a alguien de importancia para los terroristas de las Farc, además de precisar que nos encontramos cerca a la casa donde han pasado Navidad por lo que deben darnos con todo lo que tienen; aparte de los tatucos o armas artesanales, nos empiezan a atacar con cilindros lanzados con ramplas, soy testigo de la capacidad de refuerzo de esa estructura terrorista ya que los refuerzos llegan en camiones y buses tipo chiva, las municiones las transportan en motos dentro de costales para llevarlas a las posiciones donde tienen las ametralladoras.

Entre las 10:00 y las 11:30 los combates son muy fuertes y producto del desarrollo de la operación y los cambios de posición que debemos realizar, tenemos varios de nuestros hombres heridos, entre ellos

“El enfrentamiento da un giro repentino y se vuelca en contra nuestra, debemos iniciar nuestros repliegues ofensivos para ganar terreno clave y poner lugares de resistencia armada a este tipo de ataque tan brutal que estamos recibiendo, lo cual nos obliga a abandonar los cuerpos sin vida de los neutralizados”.

los comandos Cardona Tabares, Oyola Morales, Colmenares Cristancho, Lizcano Casanova, Redondo Gutiérrez y el Capitán García Molina, comandante de la compañía.

Pasando las 12:00 horas aproximadamente, por fin se logra el ingreso de la Fuerza de apoyo, dentro de tanto poder de fuego enemigo, esto es posible gracias a la pericia y experiencia de tripulaciones calificadas y comandos de Fuerzas Especiales, con el propósito de respaldar la extracción del personal herido, de modo que tan pronto llegan a tierra inician un enfrentamiento muy fuerte en que el poder de fuego es muy nutrido. Este combate se lleva a cabo, a unos 3 kilómetros de distancia en la montaña que se encuentra al frente de mi posición en dirección norte, inician con sus maniobras de fuego y movimiento ubicando unas posiciones escalonadas para llegar a donde estamos, la compañía “A” reporta que los terroristas están empleando las viviendas con población civil como escudos humanos, además se mueven libremente por la carretera en motos, carros de

diferentes tipos y ambulancias donde transportan material de guerra y municiones para sus ametralladoras.

El comandante del batallón siendo aproximadamente las 13:00 horas solicita la evacuación del personal herido, que para la hora ya contabiliza 05 comandos y 01 Capitán. La Unidad experimenta muchos problemas de movilidad ya que con esa cantidad de heridos es prácticamente imposible cambiar de posición, se solicita el apoyo de una aeronave que saque los heridos, pero al ver cómo se torna la situación en el sector, no nos podemos arriesgar a ingresar una aeronave pues posiblemente sea derribada por el gran volumen de fuego hostil del enemigo.

A las 14:00 horas aproximadamente, el Teniente Carlos Andrés García Giraldo, quien se dispone a asistir a un comando que se encuentra herido, también sufre una arremetida de tatucos, cilindros y granadas de mortero y lamentablemente muere asesinado por las Farc; donde me encuentro escucho la cantidad de fuego sobre el

destacamento del Teniente García y le timbro por radio para conocer la situación de su personal, responde un comando de su equipo quien me informa que el Teniente ha fallecido. Sobreviene un silencio ya que todos escuchamos la terrible noticia, le informo al personal bajo mi mando la situación ocurrida e intentamos evitar que le ocurra algo similar a alguno más.

Así, dando lo mejor de cada uno de nosotros para sostener y encarar esta circunstancia que emocionalmente me tiene consternado ante la pérdida de un amigo y heridos a 6 más, me sobrepongo para impedir que la situación me agobie más de lo que me encuentro, además porque al estar herido mi Capitán, me corresponde asumir el control por ser el segundo al mando.

Sobre las 15:00 horas dentro de los combates que persisten de manera incesante, cae herido el comando Gómez Vergara y minutos más tarde el comando Muñoz Lasso de la compañía "A". Es entonces cuando iniciamos un esfuerzo para que con apoyo adicional logremos quitarnos la presión de fuego enemigo, que al momento es inminente y nos mantiene aferrados al terreno por lo que nos disponemos a ubicar las posiciones de las ametralladoras calibre 50 y enviamos las coordenadas al puesto de mando atrasado, al igual que lugares donde notamos presencia de numerosos grupos de terroristas colmados en armas. Gracias a la información suministrada, llega a auxiliarnos un apoyo de tiradores de plataforma en una aeronave

UH-1N, quienes portan rifles de precisión calibre 50 e inician el retiro de presión sobre las coordenadas que ya hemos entregado para ubicarnos mejor en el terreno; mi comandante de batallón ha pasado coordenadas para fuego de ablandamiento con piezas de mortero de calibre 120 milímetros, los cuales se encuentran en la base de la cominera al norte de nuestra posición, este apoyo se efectúa sobre nosotros mismos lo que psicológicamente genera

un impacto muy fuerte por su poder destructivo, pero es la única manera de mantenernos con vida.

Simultáneamente a esta maniobra, arriba el avión AC-47 (Fantasma) de la Fuerza Aérea a brindar apoyo aéreo cercano a las dos compañías que estamos en el terreno y aunque la situación tiende a mejorar, no así el estado de salud de mi Capitán, quien se caracteriza por ser un hombre fuerte. Aunado a esto,

Foto: <https://www.kienyke.com/historias/el-peligroso-hechizo-de-los-tatucos-de-las-farc>



“Así, dando lo mejor de cada uno de nosotros para sostener y encarar esta circunstancia que emocionalmente me tiene consternado ante la pérdida de un amigo y heridos a 6 más, me sobrepongo para impedir que la situación me agobie más de lo que me encuentro, además porque al estar herido mi Capitán, me corresponde asumir el control por ser el segundo al mando”.

en el intercambio de disparos es herido el Cabo Primero Víctor Pava Villa.

Con lo acaecido se requiere más apoyo de personal pues la situación por sí sola es insostenible. De pronto, ingresan tropas de la Brigada móvil 14, las compañías Acero y Contera respectivamente, en un helipuerto asegurado por la compañía "A", quienes llevan municiones para la Unidad de apoyo que a su vez bajan un poco la presión para organizar las Unidades y reubicarse.

Sobre las 17:00 horas recibo un llamado por radio donde el comandante del batallón al que pertenezco me informa que mi Capitán Francisco García Molina acaba de fallecer. Quedo en estupor, en silencio, por mi cabeza solo cruzan los buenos momentos con él compartidos; buen consejero, no entiendo cómo una persona tan cercana a mí, parte de esa manera, pero sé que hicimos hasta lo imposible por mantenerlo con vida y poder evacuarlo más la situación no fue la mejor y así lo impidió.

Tras este suceso efectuamos un cruce de un claro donde recibimos una arremetida por parte del enemigo con un alto poder de fuego ante lo cual, las otras Unidades llaman a preguntar por nuestra condición. Afortunadamente, no tengo ninguno de los hombres de mi equipo heridos, de ahí inicio a buscar la parte alta para obtener ventaja en el terreno, en ese mismo instante la compañía "A" llega a la parte baja del cerro para cruzar hacia nuestro lado sobre el río donde hay un puente preparado





“Muchos de los terroristas al cierre de la tarde inician el repliegue en vehículos y la población civil se empieza a movilizar hacia nosotros, si cae la noche debemos aprovechar nuestra ventaja de movilidad nocturna para salir de ahí”.

con explosivos por lo que el cruce del mismo no se puede realizar.

Muchos de los terroristas al cierre de la tarde inician el repliegue en vehículos y la población civil se empieza a movilizar hacia nosotros, si cae la noche debemos aprovechar nuestra ventaja de movilidad nocturna para salir de ahí.

Pasadas las 20:00 horas cesan los combates, procedemos a ubicar lugares de extracción con

nuestra capacidad de equipos de visión nocturna, la prioridad son los heridos y los fallecidos; después de las 00:00 horas la Unidad inicia su extracción con el apoyo de 04 helicópteros hacia la base Miranda (Cauca), donde a las 02:00 soy extraído y llevado al mismo lugar donde están los demás compañeros. Agotado y consternado, pregunto por los comandos heridos quienes son remitidos inmediatamente, y los cuerpos sin vida de mis compañeros per-

manecen ahí en la base. Siento impotencia, experimento fragilidad, más sin embargo, sé que aun con ellos caídos no puedo abandonar a mis hombres; mi comandante en medio de tan nostálgico momento me llama y me dice que asuma el mando de mi Unidad. Justo es ahí donde debo sacar valor y carácter, levantarme y seguir luchando por los ideales de aquellos que sin vacilar un segundo, ofrendaron su vida por defender la patria. 🕯

En homenaje a los héroes caídos en cumplimiento del deber:

Mayor. García Molina Francisco Javier

Capitán. García Giraldo Carlos Andrés

Al personal que por causa y razón del combate resultaron heridos, todos aquellos comandos de la gloriosa compañía “B”, del tercer Batallón de Fuerzas Especiales, quienes lucharon hombro a hombro por reestablecer la seguridad del territorio nacional, a todos los héroes de la operación ENIO, muchas gracias por su arrojo, coraje y valentía sé que dejaron hasta lo último ese inolvidable 22 de enero de 2011 en las montañas del Cauca.

Foto: <https://www.youtube.com/watch?v=Nfu8bosNRGc> - montañas del cauca colombia

